



XX
XX

"Y sigue el amor"

XX
XX

Como primera publicación del Fondo Literario Valparaíso y con el auspicio de la Asociación de Escritores y del Grupo "Altamar", acaba de salir a la circulación un conjunto de composiciones poéticas de Luis Fuentetálba Lagos reunidas bajo el título "Y sigue el amor". Algunas de las cuales tuvieron su galardón en el concurso "Luis Tello", en 1960, y otras son inéditas del autor cuya principal producción corre dispersa en fascículos, en antologías, diarios y revistas de muchos años de dura jornada.

Luis Fuentetálba es poeta de corte, verso y rima desiguales, pero de inspiración constante al identificar el sentimiento amoroso con la propia existencia del hombre, y así lo canta en distintos diapasones. Pero más que al objeto del amor pareciera estar referido ese sentimiento a la condición de ser, a un estado de ánimo, a un dolor o a una esperanza. No se alcanza la plenitud del goce, ni se tiene allí cerca a la única persona amada; porque la verdad es que se padece de nostalgias. Es un amor errante, dislocado y disperso. Está fragmentado en muchas partes, y se le siente de muy diversa manera: es un amor que no sabe de exclusividades y adquiere de pronto tonalidades humanitarias y redentoras. Así dice:

"Hagamos algo que no nos ofenda;
Preocupémonos primero del que llama a la puerta.
Parece un perseguido,
Tiene la mirada clara,
como todos los que transportan recados de los que sufren en lejanas ciudades de la tierra".

Hay cierto estremecimiento de angustia cuando el poeta se contempla a sí mismo y su mirada no le ayuda a resolver el cruel enigma del suceso. ¿De qué herida? Se diría que esa conciencia resulta ser sólo el eco o los muchos ecos, de situaciones que tal vez no han tenido real consistencia, pero que de igual modo se sufren. ¿Por culpa de quién? No hay respuesta. En una estrofa de "Inventario", declara:

"Es todo lo que tengo. Esta medalla de caliente sangre, este grito de amor este incendio en los ojos, esta lucura, este día, esta noche, mis costumbres".

En otro poema, "Abandono de la Poeta", se insinúa tal vez la tragedia: "Por amarte me he quedado sin amor. Un viento fatídico ha arrasado con flores, gredas y muebles. Ha despejado mis sueños, dañado mis dientes, mis manos. Ha desmantelado el cielo".

Luis Fuentetálba Lagos no sabe de deliquios o transportes amorosos. "No tengo nada que ver/ con bailes/ ni con huelgas/

ni con mujeres brillantes/ que, en las salones/ me extravían/ del amor con que te amé/ tan cándido". Todo en él adquiere un tono abrupto que puede interpretarse lo mismo como abandono que como búsqueda, o también como cierto aludimiento ante una forma de palpar o desear lo imposible tras el engaño.

Las imágenes se deslizan en forma espontánea, sin artificios. Según las circunstancias tocan lo cotidiano y doméstico. Todo lo que pudiera estar exento de alegorías; porque hay un afán de ser sólido y concreto, buscar el lugar, saber lo que se ha perdido y reconocer las cosas que hace un instante estaban allí, pero que ahora se hunden en el pasado sin nada que las ilumine ni sostenga. Entonces, casi en frenesí, el poeta confiesa su culpa y trata de radicarla: "Recorro los abismos oscuros de mi sangre...". Y en otra parte reconoce su extravío:

Cincuenta años de amor

¿Para qué sirven?

¿Será para andar,

tentando,

como un ciego?

El astro poético viene del sur, de la tierra y el campo; pero está impregnado de sales marinas. Es el río y el océano; pero también mira en soledad hacia las alturas:

Soy capitán sin sable, sin jinetas,
no tengo gorra, ni timón, ni escuadra,
pero sé navegar aguas inquietas
y en el cielo oscuro descubrir estrellas.

Y en "Introspectiva" parece hallar la imagen de su fragoroso destino, con rudeza, sin temor y en una actitud que trueca el desafío en esperanza:

Debo ir al encuentro abismal de las sales donde la tierra coge al mar embravecido y duro.

Y ahí, golpe a golpe de sangre y de miseria edificar mi casa de piedra contra el viento.

Luis Fuentetálba, que nació hace algún tiempo en Valparaíso, se inscribe entre los nuestros, por su amor al puerto, pero no desconoce su origen sureño. Anduvo en distintos lugares desarrollando oficios periodísticos y literarios, dándose el mismo en acercamiento fraternal, y nadie podrá asegurar que no irá el día de mañana a retomar su viaje; pero lo más seguro es que ya esté de regreso "desde la disolución, el dolor y el caos a las palabras, único y último oasis", al decir sagaz del escritor Carlos León.

En todo caso, esta hermosa, alucinante, airada y melancólica obra confirma aquella apreciación en la clave del amor.

Horacio Hernández A.

075128

LA ESTRELLA VALPARAÍSO, 24-IX-64 D. 18.

"Y sigue el amor" [artículo] Horacio Hernández A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Y sigue el amor" [artículo] Horacio Hernández A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile